

LA "OPERACION DC"

- La "denuncia" de Ricardo Claro en radio chilena no parece ser un hecho aislado.
- Objetivos de una campaña destinada a frenar a los opositores.



Gabriel Valdés, presidente de la DC, definió las cosas en términos de Democracia o Dictadura. A la Derecha parece que eso no le gusta.

Hace casi diez años, cuando en junio de 1976 se realizaba en Santiago la Asamblea de la Organización de Estados Americanos, OEA, cinco abogados, entre los que estaban los demócratacristianos Jaime Castillo Velasco y Andrés Aylwin, y el socialdemócrata Eugenio Velasco Letelier, dirigieron una carta a los asambleístas reunidos en el Edificio Diego Portales. Era la primera vez que se hacía una denuncia pública sobre las violaciones a los derechos humanos que sucedían desde el Golpe de 1973, firmada con nombre y apellido por destacados profesionales que vivían en el país. En la carta se hablaba de desaparecidos, torturas, secuestros, detenciones arbitrarias y todo tipo de atropellos.

En ese entonces, un conocido abogado gobiernista, ligado a los grupos económicos —fundador de 'Los Pirañas'— y asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores, era el Coordinador de la Sexta

Asamblea de la OEA: Ricardo Claro Valdés. "Me parece una canallada que se presente un documento de esta especie a extranjeros, atentando contra el Presidente de la República y el Gobierno... Hay cosas que pueden ser discutibles y sometidas a diálogo, pero no acusar al Presidente de la República frente a extranjeros, lo que me parece no sólo de cobardía moral, sino que constituye algo nunca visto en la República de Chile... Pero me parece que lo único que cabe es exponer a los denunciantes al juicio de la opinión pública chilena. Que Chile los juzgue", declaró Ricardo Claro a través de la prensa, radio y televisión.

Las condenatorias palabras del asesor Claro, hombre de vara alta en el Gobierno y particularmente en la Marina, coincidieron con las de otro influyente asesor civil: Jaime Guzmán Errázuriz. A través de las ondas de Televisión Nacional, el actual dirigente de la UDI señaló el 10 de junio de 1976: "Que se

alce en un instante así la voz de un grupo de chilenos en forma injuriosa y falsa es algo que ciertamente mueve a sentir, en primer lugar, una profunda lástima. Yo conozco a varios de los firmantes de esa carta, y siento pena por ellos, que la mezquindad política; que la pasión pueda llevarlos a un extremo de ceguera tan grande para hacerlos incurrir en un acto tan tremendamente antipatriótico".

En agosto de 1976 Jaime Castillo y Eugenio Velasco fueron expulsados del país, mientras el aparato represivo del Régimen continuaba haciendo de las suyas. Se engrasaban las listas de desaparecidos, asesinados; torturados y detenidos.

LA "DENUNCIA" DE CLARO

Diez años después, Ricardo Claro Valdés se autodefine demócrata. Se declara católico observante y "absolutamente independiente del Gobierno". "Creo —dice— a pesar de los pesares en el Acuerdo Nacional" al cual asegura haberle entregado su "apoyo total". Mantiene su elegante bufete profesional en un octavo piso de la calle Moneda y tiene entre sus clientes a Gala Sears y la cadena de supermercados Almac, cuyo socio mayoritario es Manuel Ibáñez, hermano del ex senador Pedro Ibáñez, actual dirigente del MUN.

Inquieto por el acontecer nacional, Ricardo Claro difunde periódicamente sus comentarios a través de Radio Chilena, y participa semanalmente en el programa 'Improvisando' de esa emisora, vinculada al Arzobispado de Santiago. Tiene fama de hombre bien informado y en el espacio que dirige Jaime Celedón ha hecho gala en varias ocasiones de su conocimiento —por ejemplo— de las veleidades de la política norteamericana, con informaciones o comentarios catalogados como primicia.

Fue ese programa la tribuna principal escogida por Claro para lanzar envuelta en el ropaje de bomba periodística y política una "denuncia" contra el Partido Demócrata Cristiano. Tras declarar "atónito" por lo que había sabido y reiterar su adhesión al Acuerdo Nacional, Claro dio detalles de lo que denominó un "acuerdo secreto entre la DC y el PC". Se refirió a la sesión de Consejo de la Democracia Cristiana del miércoles 2 de abril en la que se aprobó el plan de movilización social para 1986. "La cita —indicó Claro— partió a las 10 y terminó a las 18 horas". Indicó que "no asistió Juan Hamilton quien se hallaba en el exterior, y mi amigo Andrés Zaldivar se retiró antes que finalizara el encuentro". Agregó Claro, que el documento fue aprobado por la unanimidad de los presentes pero advirtió que "Adolfo Zaldivar y, especialmente, Carlos Dupré presentaron sus reparos



Andrés Palma, presidente de la JDC: "La lógica de esa operación es mantener la Dictadura". Agregó de paso que "Claro miente respecto a la abusión al Viernes Santo. La marcha con que se conmemoró a los tres profesionales degollados fue totalmente pacífica".

sobre algunos puntos". Acentuó que el Plan "tiene carácter secreto" y que los participantes de la reunión recibieron copias numeradas y dijo que él tenía una transcripción de un "resumen telefónico de la sesión del consejo".

Claro señaló que la concertación para la movilización sería amplia y sin exclusiones y de allí concluyó que "se podrá negociar con el Partido Comunista en forma privada". Sus palabras fueron ratificadas por el dirigente nacionalista Federico Willoughby, también participante habitual de "Improvisando". El vicepresidente del Partido Nacional, Germán Riesco —otro de los contendientes—, coincidió con la preocupación de Claro "porque no es conveniente sostener diálogos con el PC, porque ese partido propicia la violencia".

Antes que el programa saliera al aire, ya el domingo 13, "El Mercurio" y "Las Últimas Noticias" destacaban en sus páginas la "denuncia" de Ricardo Claro.

REACCIONES DE LA DC

Las aclaraciones de los dirigentes demócratacristianos no se hicieron esperar, aunque no seguramente en los términos que Claro esperaba, puesto que durante la semana siguió insistiendo en su denuncia con réplicas y dúplicas. Adolfo Zaldivar, uno de los consejeros aludidos por Ricardo Claro, junto con declarar que era falso lo del "acuerdo secreto con el PC" manifestó que "estamos cansados que se nos llame continuamente a dar examen de anticomunismo ante cualquier demócrata de última hora", y señaló que el "supuesto retiro de Andrés Zaldivar de la reunión, constituye otra falsedad (...) ya que el único que se retiró antes de que la reunión terminara fui yo, pero después

de haber prestado mi aprobación al Programa de Movilización Social". Y Carlos Dupré tras hacer una reiteración de sus críticas al PC señaló su "acuerdo favorable con la política de movilización pacífica para el retorno democrático que se está desarrollando" y también declaró su solidaridad con "la defensa que la directiva del PDC ha hecho ante una campaña sistemática, concertada y maquívlica en contra de nuestra colectividad".

A través de un comunicado dado a conocer por su secretario general Eugenio Ortega la DC señaló que "es absolutamente falso que la Democracia Cristiana haya adoptado un acuerdo secreto para negociar con el Partido Comunista". Y más adelante indicó que la DC "mantendrá siempre su disposición a un diálogo abierto y claro con todos los sectores de la vida nacional, con el fin exclusivo de buscar la paz y alcanzar la democracia" y enfatizó que "en nuestro accionar político no aceptamos mentores ni restricciones a nuestras convicciones democráticas". Terminó la declaración oficial lamentando que "el señor Claro haya servido, en esta oportunidad, los intereses de la Dictadura".

El "denunciante" no se sintió conforme con esta respuesta y trató de aumentar el potencial de su "bomba" con otros antecedentes. Aludió a una reunión del vicepresidente José Ruiz di Giorgio con periodistas y las emprendió contra la Mesa de Concertación de las Juventudes Políticas (ANALISIS N° 136) y en particular contra los que "abandonando los principios salen a recordar el Viernes Santo —como el presidente de la Juventud Demócrata Cristiana— a la calle, junto al Partido Comunista, practicando la violencia sin que nadie le llame la atención.

De lo dicho por Claro se desprende que efectivamente tuvo acceso a una versión aproximada de la realidad de lo ocurrido en el Consejo del 2 de abril. Tal como lo había comentado ANALISIS (crónica política del N° 137) ésa fue una reunión importante. El Consejo ratificó por unanimidad la línea de llevar a cabo la movilización social, la que requiere concertación amplia y sin exclusiones. El documento aprobado —sin ninguna abstención— tras plantear las líneas centrales de la movilización señala que hay que avanzar en la concertación con otras fuerzas políticas. Concibe como hito central del plan de movilización la Asamblea de la Ciudadanía a la que la DC le da su total apoyo. Asimismo, reitera su apoyo a las movilizaciones sectoriales como las de los estudiantes, los médicos y los trabajadores. Lo del "acuerdo" o "pacto secreto" con el PC corrió simplemente por cuenta de Claro, ya que el documento ni siquiera menciona al PC. Tampoco correspondió a la realidad el retiro anticipado de Andrés Zaldivar de la reunión como puntualizó su hermano Adolfo. Y es totalmente ajena a la realidad la versión sobre la reunión de periodistas con José Ruiz di Giorgio realizada el lunes 1° de abril donde el tema central fueron las comunicaciones de la DC.

Pero más allá de los detalles de la presunta denuncia y de los hilos detectivescos que usó Claro para tener acceso a la información, para muchos demócratacristianos y opositores en general ésta no parece ser una campaña más de esas impulsadas por el ministro Cuadra para atacar a la DC. Más bien, parece tratarse de una "Operación" planeada y orquestada en la cual Ricardo Claro sería sólo un eslabón o la cara más visible. Hay hechos sintomáticos que avalan esa hipótesis. También desde la Derecha ha habido en el último tiempo una constante presión para que la DC "se defina contra el comunismo" y unas ganas incontrolables de reconstruir la CODE (Confederación para la Democracia bajo el Gobierno de Allende). El MUN el año pasado desde el Acuerdo Nacional trataba poco menos que de conducir a la DC y como no le resultó surgió desde las filas derechistas la campaña "Golpe 73" de febrero pasado, tratando de emplazar a la DC para que se definiera frente al pasado. Hilando más fino también surgen otros elementos que aunque indirectos no dejan de tener sentido. Por ejemplo, la virtual "proclamación de candidatura presidencial" que han hecho algunos nacionales del dirigente DC, Andrés Zaldivar, contraponiendo de paso su nombre con el del presidente del PDC, Gabriel Valdés. Y todo esto en un contexto claramente ochestaynuevista.

Para el presidente de la JDC Andrés

Palma hay otros hechos que se vinculan con la "denuncia" de Claro. En los días previos al programa de la Radio Chilena hay otras dos apariciones en medios de comunicación que llamaron la atención del presidente de la JDC: "El miércoles 9 de abril aparece en 'El Mercurio' el presidente de la CDT, Eduardo Ríos, planteándose contra la movilización social porque para él la movilización social es violencia. El viernes 11 'La Segunda' publica una entrevista a Osvaldo Olguín, ex vicepresidente de la DC, quien se plantea en similares términos. 'El Mercurio' y 'Las Últimas' se preocupan de salir el domingo —antes del programa— con las declaraciones de Claro. Más adelante en un comentario radial Claro se refiere con entusiasmo a la entrevista de Olguín. Eso, además de la publicidad que le ha dado la prensa oficialista a la polémica y particularmente a las declaraciones de Claro".

En realidad, llamó la atención la reaparición en escena, tras más de una década de silencio, de Osvaldo Olguín. En su versión 86 el doctor aparece a ojos vistas lejano de la línea oficial del PDC impulsora de la movilización social y la concertación. No se advierte en su discurso una afinidad con aquel dilema Dictadura o Democracia definido oficialmente por Gabriel Valdés. Más interesante resultó escuchar el comentario de Ricardo Claro el 15 de abril en Radio Chilena, donde señaló: "Yo suscribo y coincido ciento por ciento con las declaraciones del doctor Olguín (...) Señores auditores, gente como el doctor Olguín es la que Chile necesita".



Banderas de la DC entremezcladas con las de los diversos partidos de Izquierda, manifestación elocuente de movilización social el año pasado en el Parque O'Higgins.

También se advierte una coincidencia entre lo postulado por Ríos, Olguín y Claro con las "definiciones" que volvió a exigir Andrés Allamand a nombre del MUN, el miércoles 16 al interior del Acuerdo Nacional. "No se puede hablar de vías pacíficas para transitar a la democracia si en forma simultánea se conciertan entendimientos con partidos violentistas y terroristas", indica el documento y agrega que el Manifiesto de las Juventudes firmado por doce partidos opositores —incluidos demócratacristianos, socialdemócratas y liberales junto a comunistas y socialistas— "constituye

la más flagrante violación al Acuerdo Nacional hasta ahora producida". Y concluye indicando que es necesario "clausurar definitivamente la ruta insensata de las concertaciones y entendimientos con quienes no aspiran a la democracia".

Según Andrés Palma, cada vez que se dé un paso sobre movilización o concertación, desde los sectores derechistas o directamente gobiernistas se va a tratar de levantar una polémica similar. A juicio de Palma, "la lógica de toda esta operación es cambiar de dictador para mantener la dictadura. Buscar otra dictadura que sea más aceptable para los negocios —que es lo mismo que quiere Allamand, que por ejemplo podría querer cambiar a Pinochet por Jarpa".

Otro dirigente DC señaló a ANALISIS: "Se trata, sin duda, de una operación tendiente a dilatar las cosas y prolongar la dictadura hasta el 89, hasta que la Derecha, dividida ahora en numerosos grupúsculos, se rearme". También ANALISIS detectó que algunos dirigentes demócratacristianos no descartan que esto sea una operación "made in USA".

En lo inmediato, se advierte también como objetivo de esta "Operación DC" tratar de deslegitimar a priori la Asamblea de la Ciudadanía porque podría ser un factor potenciador de la movilización que podría darle una dinámica a los acontecimientos que en los círculos derechistas provoca temor.

Otro dato curioso que vale la pena recordar: la "denuncia" se lanzó menos de una semana antes que la Democracia Cristiana iniciara su Consejo Nacional Ampliado que culminaba al cierre de esta edición. **d**

MARIA OLIVIA MONCKEBERG



Ricardo Claro: no es primera vez que se lanza contra los demócratacristianos. Hace diez años su objetivo era silenciar las denuncias sobre derechos humanos.